



## LECTIO DIVINA

### 10° Domingo Tiempo Ordinario -A-

**La vocación de Mateo**  
**A la mesa con pecadores y publicanos,**  
**Jesús nos revela la misericordia de Dios**  
**Mateo 9, 9-13**

#### 1. Oración inicial

Espíritu de verdad, enviado por Jesús para conducirnos a la verdad plena, abre nuestra mente a la inteligencia de las Escrituras.

Tú, que descendiendo sobre María de Nazaret, la convertiste en tierra buena donde el Verbo de Dios pudo germinar, purifica nuestros corazones de todo lo que opone resistencia a la Palabra. Haz que aprendamos como Ella a escuchar con corazón bueno y perfecto la Palabra que Dios nos envía en la vida y en la Escritura, para custodiarla y producir fruto con nuestra perseverancia.

#### 2. LECTIO - Lectura

##### A- Clave de lectura

En el evangelio de Mateo la sección que va del 8,1 a 9, 34 trata de la autoridad de Jesús que emana no sólo de sus palabras (tema de la precedente sección, capítulos 5 al 7), sino también de sus acciones. Jesús enseña con autoridad y obra con autoridad. Este obrar con autoridad es obvio en los diez milagros que se recogen en esta sección. Pero aparece también en algunas actitudes que distinguen a Jesús de las autoridades religiosas de los judíos.

La llamada de Mateo, un publicano (9,9), introduce dos controversias sobre el comportamiento de Jesús: una con los fariseos sobre su actitud hacia los publicanos y pecadores (9, 10-13) y otra con los discípulos de Juan el Bautista sobre el ayuno (9, 14-17). Cada una de ellas se convierten para Jesús en ocasión de presentarse como autoridad superior y definitiva. Él es el médico de la humanidad (9, 12-13) y el esposo mesiánico (9, 15).

### C- El texto: Mateo: 9, 9 - 13

En aquel tiempo,  
vio Jesús a un hombre llamado Mateo  
sentado al mostrador de los impuestos,  
y le dijo:

– Sígueme.

El se levantó y lo siguió.

Y estando en la mesa en casa de Mateo,  
muchos publicanos y pecadores,  
que habían acudido,  
se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo,  
preguntaron a los discípulos:

– ¿Cómo es que vuestro maestro  
come con publicanos y pecadores?

Jesús lo oyó y dijo:

– No tienen necesidad de médico  
los sanos, sino los enfermos.

Andad,

aprended lo que significa «misericordia quiero y no sacrificios»:

que no he venido a llamar a los justos,  
sino a los pecadores.



### D. Un momento de silencio

Para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

### 3. MEDITATIO - Meditación

#### a- Algunas preguntas para ayudar a la meditación

- ¿Cuántos grupos están presentes en esta escena y qué representan?
- ¿En qué tipo de relación se coloca Jesús con cada uno de estos grupos?
- ¿Con qué grupo te identificas más?
- ¿Cuál es el papel de Mateo en la escena?
- ¿Qué sentimientos o reacciones suscitan en ti las palabras de Jesús a los fariseos?

#### b- Comentario

##### a- Publicanos y pecadores:

Los publicanos recogían los tributos por encargo de los Romanos. Tenían una reputación pésima. De hecho, eran considerados como "impuros", porque su trabajo los ponía en contacto con los paganos y debían tener entre sus manos monedas con imágenes e inscripciones paganas. Además, eran frecuentemente explotadores y ladrones.

Para los judíos observantes del tiempo de Jesús "pecadores" eran ante todo los paganos, pero también los judíos que no cumplían las sutilezas de la Ley tal como era interpretada por los escribas.

Publicanos y pecadores estaban entre las categorías más odiadas por los otros judíos observantes.

##### b- Sentarse a la mesa:

En cualquier cultura y ciertamente en la cultura medio oriental, sentarse con otro a la mesa es señal de comunión.

En el texto paralelo de Marcos (2, 13-17) Jesús está a la mesa en "su" casa, pero el texto griego es ambiguo: no se sabe si se trata de la casa de Jesús o del publicano llamado a seguirlo. En el texto paralelo de Lucas (5, 27-32) es el publicano convertido en discípulo quien prepara en su casa un banquete a Jesús, al cual invita también a sus colegas. Mateo dice sencillamente que "Jesús se sentaba a la mesa en casa " dando a entender que se trata de la casa de Jesús, la casa donde vivía, desde que, dejado Nazaret, fue a vivir a Cafarnaún (Mt 4, 13). Por tanto, según Mateo, es el mismo Jesús quien hospeda en su casa a publicanos y pecadores, como para anticipar el banquete mesiánico de la salvación ofrecido a todos.

### **c- Fariseos:**

Los fariseos eran un grupo religioso laical que surgió en el segundo siglo antes de Cristo. Eran muy legalistas en la observancia exacta de la Ley de Moisés, no sólo la escrita y contenida en el Pentateuco (los cinco primeros libros de la Escritura Hebraica o Antiguo Testamento), sino también de la tradición oral que sus sucesores, en los primeros siglos del cristianismo, pondrían por escrito.

Según Flavio Josefo era el grupo más influyente en el tiempo de Jesús y quizás por esto muchas de las controversias de Jesús en los evangelios son propiamente con ellos. Estas controversias reflejan sin duda el conflicto surgido después de Jesús, en el momento de la redacción por escrito de los evangelios, entre la iglesia naciente y el judaísmo del que se había separado

Pero no se puede negar que Jesús mismo se había enfrentado con los fariseos sobre varios puntos de interpretación de la Ley y sobre ciertos comportamientos que resultaban escandalosos para ellos.

### **d- Misericordia quiero y no sacrificios:**

En su respuesta a los fariseos que lo critican, Jesús cita una frase tomada del profeta Oseas: *"Quiero el amor y no el sacrificio, el conocimiento de Dios más que los holocaustos"* (6, 6). En la senda de otros profetas (ver por ejemplo 1 Sam 15,22; Am 5, 21-27; Is 1, 10-20; Jer 7, 1-15.21 -28), Oseas insiste en la inutilidad del culto exterior si éste no va acompañado de la obediencia a la alianza. La palabra "misericordia" o "amor" traduce la palabra hebraica *hesed*, que significa amor-fidelidad en la relación entre Dios y el pueblo. El "conocimiento de Dios", que Oseas coloca en paralelismo con "misericordia", implica la obediencia a la voluntad de Dios expresada en su Ley; es un conocer para poner en práctica.

Jesús insiste mucho en la transparencia de nuestra relación con Dios, que no puede reducirse a una observancia puramente exterior, insinuando que los fariseos no deberían contentarse por la observancia minuciosa de la Ley. Lo que Dios exige de sus fieles es la imitación de su amor misericordioso hacia todos.

## 4. ORATIO - Oración

### Salmo 103 Himno al Señor, rico en misericordia

Bendice, alma mía, a Yahvé,  
el fondo de mi ser, a su santo nombre.

Bendice, alma mía, a Yahvé,  
nunca olvides sus beneficios.

Él, que tus culpas perdona,  
que cura todas tus dolencias,  
rescata tu vida de la fosa,  
te corona de amor y ternura,  
satura de bienes tu existencia,  
y tu juventud se renueva como la del águila.

Yahvé realiza obras de justicia  
y otorga el derecho al oprimido,  
manifestó a Moisés sus caminos,  
a los hijos de Israel sus hazañas.

Yahvé es clemente y compasivo,  
lento a la cólera y lleno de amor;  
no se querella eternamente,  
ni para siempre guarda rencor;  
no nos trata según nuestros yerros,  
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se alzan sobre la tierra los cielos,  
igual de grande es su amor con sus adeptos;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros crímenes.

Como un padre se encariña con sus hijos,  
así de tierno es Yahvé con sus adeptos;  
que él conoce de qué estamos hechos,  
sabe bien que sólo somos polvo.

¡El hombre! Como la hierba es su vida,  
como la flor del campo, así florece;  
lo azota el viento y ya no existe,  
ni el lugar en que estuvo lo reconoce.

Pero el amor de Yahvé es eterno  
con todos que le son adeptos;  
de hijos a hijos pasa su justicia,  
para quienes saben guardar su alianza,  
y se acuerdan de cumplir sus mandatos.  
Yahvé asentó su trono en el cielo,  
su soberanía gobierna todo el universo.

Benedicid a Yahvé, ángeles suyos,  
héroes potentes que cumplís sus órdenes  
en cuanto oís la voz de su palabra.  
Benedicid a Yahvé, todas sus huestes,  
servidores suyos que hacéis su voluntad.  
Benedicid a Yahvé, todas sus obras,  
en todos los lugares de su imperio.  
¡Bendice, alma mía, a Yahvé!

## 5. CONTEMPLATIO - Contemplación

### Oración final

Oh Dios, rico en misericordia, por el gran amor con el cual nos has amado, de muertos que estábamos por el pecado nos has hecho revivir con Cristo. Haciéndose hombre, Él se ha dignado sentarse a la mesa con los pobres pecadores. Ha compartido nuestra condición hasta gritar "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Con las palabras y la vida nos ha revelado tu amor misericordioso que nos busca con solicitud, se inclina sobre nuestra miseria, vena nuestras heridas, nos lleva en sus espaldas y hace fiesta por nuestro regreso. Danos, oh Padre, tu Espíritu, para que abra nuestro corazón a la gracia de tu perdón y nos convenza de tu amor misericordioso. Danos la experiencia de ser salvados por gracia para no considerarnos nunca justos y mejores que los demás, sino que aprendamos a ser misericordiosos con todos como Tú eres misericordioso con nosotros. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amen.